

PERIFERIAS QUE LIDERAN: TERRITORIOS ESTRATÉGICOS PARA UNA TRANSFORMACIÓN JUSTA



POR: LAUTARO LORENZO

**Secretario de Relaciones
Internacionales, Municipalidad de
Esteban Echeverría, Argentina**

Las periferias urbanas han sido históricamente relegadas en los procesos de planificación, inversión y representación política. Pero lejos de ser espacios pasivos, hoy **son territorios vivos que construyen alternativas, impulsan políticas públicas inclusivas y reclaman protagonismo en la agenda urbana global**. En estas ciudades, donde se condensan desafíos estructurales y al mismo tiempo enormes capacidades colectivas, se gesta una nueva forma de pensar el desarrollo urbano.

Así, ciudades que comparten desafíos en términos de acceso a servicios, fragmentación urbana, gobernanza metropolitana, inclusión y hábitat, se sumaron al diálogo con una convicción compartida: **las periferias tienen voz propia, y deben ser parte activa en la construcción de regiones más justas y sostenibles**.

Es importante proyectar una visión del territorio que reconozca a las periferias no como zonas subordinadas, sino como espacios dinámicos, diversos y profundamente transformadores.

Porque integrar es incluir con protagonismo. Y porque sin justicia territorial, no hay democracia urbana posible.

Las ciudades y territorios de la periferia continúan afianzando su compromiso con la construcción de un mundo más justo, humano y sostenible. **En el marco del trabajo desarrollado por el Foro de Autoridades Locales de la Periferia (FALP), los gobiernos locales de la región vienen consolidando un espacio de cooperación y debate que reafirma la voluntad de promover áreas metropolitanas solidarias, sostenibles y democráticas.**

Esta movilización, que se traduce en encuentros, alianzas y acciones concretas, demuestra la convicción de que las ciudades periféricas son actores clave en la búsqueda de equilibrio territorial y justicia social. En un contexto global marcado por desigualdades persistentes, las autoridades locales de la periferia reivindican su papel como protagonistas visibles del movimiento municipalista y como impulsores de un desarrollo equitativo que reconozca la diversidad de realidades urbanas.

Según datos de la CEPAL, América Latina es la región más urbanizada del mundo en desarrollo: dos tercios de su población vive en ciudades de más de 20.000 habitantes y casi un 80 % en zonas urbanas. **Sin embargo, esta rápida urbanización ha traído consigo fuertes desafíos: concentración de la pobreza en zonas periféricas, expansión de asentamientos informales y presión sobre los servicios e infraestructuras urbanas.** Los persistentes bajos ingresos, a pesar del alto grado de urbanización, evidencian el carácter disfuncional de muchas de nuestras ciudades y la urgencia de repensar su productividad y sostenibilidad.

En este escenario, las periferias ponen sobre la mesa la necesidad de abordar las asimetrías territoriales con una mirada integral que combine justicia y equidad con eficiencia económica, productividad y competitividad. La coyuntura regional, marcada por años de bajo crecimiento y crisis en cascada, exige redoblar esfuerzos para impulsar estrategias locales que fortalezcan las economías urbanas y reduzcan brechas estructurales.

Los gobiernos locales de las periferias enfrentan desafíos decisivos: avanzar hacia una mayor justicia social, sostener la dimensión humanística de sus comunidades, preservar los recursos naturales y liderar la lucha contra el cambio climático. **Su papel es esencial en la redistribución de la riqueza —en especial la derivada de la revolución digital, la transición energética y la economía azul— y en la búsqueda de un equilibrio territorial más justo.**

Asimismo, resulta imperioso abordar los fenómenos migratorios provocados por los desequilibrios económicos y climáticos, y reafirmar que no hay



democracia posible sin paz, sin derechos humanos ni derechos culturales. Las ciudades periféricas son centrales en los procesos de equilibrio nacional: allí donde se definen las políticas de planificación urbana, distribución de capacidades productivas y

justicia social que permiten construir comunidades más equitativas.

Promover nuevas generaciones de políticas públicas locales es una herramienta fundamental para la redistribución de la riqueza. Esto implica aumentar la alfabetización ciudadana en una amplia gama de áreas, fortalecer las capacidades profesionales, cívicas y políticas de la población, democratizar recursos y fomentar la formación técnica y profesional. Solo así será posible ofrecer, especialmente a las y los más jóvenes, una verdadera igualdad de oportunidades.

La proximidad es el valor esencial del gobierno local, y su fuerza reside en los mecanismos participativos de democracia. En ese sentido, el FALP constituye un espacio privilegiado de cooperación entre gobiernos locales y regionales para construir políticas públicas que mitiguen las desigualdades y fortalezcan la cohesión social.

En los últimos debates internacionales, el FALP ha sostenido la necesidad de defender la paz, la autodeterminación de los pueblos y el cumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas.

Desde este espacio, se reafirma el derecho a la independencia, a la movilidad global y a la inclusión de los territorios históricamente marginados.

Hoy, más que nunca, las periferias urbanas tienen una voz que debe ser escuchada. Su papel en la construcción de la democracia, en la redistribución de la riqueza y en la sostenibilidad global es insustituible.

Desde el FALP, continuamos promoviendo el trabajo articulado con otros actores del ecosistema municipalista global, en particular CGLU, Mercociudades, FLACMA, ICLEI y la CAF, con el objetivo de fortalecer la cooperación internacional y preparar el camino hacia hitos globales como la COP31 y el próximo WUF en Baku. Entre los desafíos próximos, destacan la aplicación de la Carta-Agenda Mundial de Derechos Humanos en la Ciudad, la Distinción OIDP y la labor conjunta con la Comisión de Cultura de CGLU, herramientas que nos permiten impulsar la justicia espacial y una gobernanza más inclusiva.

Ante los desafíos globales las periferias de las ciudades seguimos unidas y trabajando por un mejor mañana para todas y todos.

